Organización Internacional del Café

ACUERDO INTERNACIONAL DEL CAFÉ DE 2007
VENTAJAS DE LA AFILIACIÓN

El Acuerdo Internacional del Café de 2007 es un instrumento clave para la colaboración internacional en materia de café y, por razones políticas, sociales y económicas, la afiliación al Acuerdo es de sumo interés para los Gobiernos y para el sector cafetero mundial.

Acuerdo Internacional del Café de 2007

El Acuerdo Internacional del Café de 2007, el séptimo tratado cafetero desde 1962, fue convenido por los 77 Miembros de la Organización Internacional del Café en Londres, el 28 de septiembre de 2007, y tendrá una duración de ocho años, con la posibilidad de que se prorrogue ocho años más. Su principal objetivo es **fortalecer el sector mundial del café y promover su expansión sostenible en un ambiente de mercado para el beneficio de todos los participantes en el sector.**

El nuevo Acuerdo fortalecerá la función de la OIC como foro de consultas intergubernamentales, facilitará el comercio internacional por medio de una mayor transparencia y promoverá una economía sostenible del café para beneficio de todas las partes interesadas y en especial de los agricultores en pequeña escala de los países productores de café. Al igual que los Convenios de 1994 y de 2001, no tiene cláusulas reguladoras del mercado.

El Acuerdo Internacional del Café de 2007 es un importante instrumento para la colaboración en el desarrollo: una tercera parte de los 45 Miembros exportadores de la OIC son países menos adelantados (con bajo ingreso y elevada vulnerabilidad económica), y en el Preámbulo se reconoce específicamente la contribución que hará un sector sostenible del café al logro de objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio, en especial con respecto a la erradicación de la pobreza.

Entre las innovaciones más importantes cabe destacar un nuevo Capítulo sobre elaboración y financiación de proyectos de desarrollo cafetero, y el establecimiento de un Foro Consultivo sobre Financiación del Sector Cafetero, en respuesta a la necesidad de un mayor acceso a información sobre temas relacionados con finanzas y gestión del riesgo en el sector cafetero, con concentración especial en las necesidades de los productores en pequeña y mediana escala. La gama de datos estadísticos será ampliada, con lo que aumentará la transparencia del mercado, y un nuevo Comité de Promoción y Desarrollo del Mercado se ocupará de actividades que incluirán campañas de información, investigación, creación de capacidad y estudios relacionados con la producción y el consumo de café.

Importancia de la colaboración internacional en asuntos cafeteros

El café, que se produce en más de 50 países en desarrollo, es uno de los productos básicos de exportación más importantes del mundo. Hace una importante contribución al desarrollo socioeconómico y al alivio de la pobreza y es de importancia económica excepcional para los

países exportadores, algunos de los cuales se basan en el café para la obtención de más de la mitad de sus ingresos de exportación. Dado que alrededor del 70% del café mundial lo producen 25 millones de pequeños agricultores y sus familias, el café es una importante fuente de ingresos en efectivo y ocasiona una considerable cantidad de empleo.

Durante la crisis cafetera que duró de 2000 a 2004 los precios del café descendieron al nivel más bajo alcanzado en 30 años, y los productores vieron cómo sus ingresos de exportación se reducían a la mitad a partir de comienzos de la década de 1990, pasando de US$12 miles de millones a US$5.5 miles de millones. Eso tuvo devastadoras consecuencias sociales, económicas y políticas en países de África, Asia y Latinoamérica, y llevó a que se desatendiesen o abandonasen las fincas cafeteras y a que aumentase la pobreza y las presiones migratorias.

El valor económico del café para los países consumidores puede ser calibrado por el hecho de que el valor de las ventas al por menor ha aumentado considerablemente desde comienzos de la década de 1990. El café ocasiona una cantidad considerable de empleo y desempeña también una importante función social, dado que las más de 600 miles de millones de tazas que se consumen cada año alientan el intercambio social. Si los agricultores se ven forzados a desatender sus fincas debido a los bajos precios, se pondrá en peligro la oferta de café de calidad al sector cafetero de los países consumidores.

Tratar de asegurar una economía cafetera mundial en buen estado es, pues, importante desde el punto de vista económico y político en los países importadores, como también es deseable desde el punto de vista de alentar un desarrollo socioeconómico sostenible, tanto para mejorar el nivel de vida en los países productores como para aumentar el mercado para productos procedentes de los países consumidores.

Encauzamiento de la colaboración

Dado que la OIC es el único Organismo Internacional de Producto Básico para el café y una respetada organización intergubernamental que habla en nombre tanto de los productores como de los consumidores, en consulta con el sector privado, la Organización tiene una función central que desempeñar en cuanto a encauzar la colaboración internacional y elaborar soluciones políticas y políticas cafeteras eficaces. Sus 45 Miembros exportadores representan más del 97% de la producción mundial de café y sus 32 Miembros importadores representan alrededor del 80% del consumo de café en los países importadores.

Una estructura racionalizada de toma de decisiones y unos bajos costos anuales de afiliación hacen que los Gobiernos puedan contribuir a elaborar políticas acerca de cuestiones globales que afectan a sus sectores cafeteros, desde la sostenibilidad hasta la inocuidad de los alimentos, la calidad del café y la transparencia del mercado.

VENTAJAS DE LA AFILIACIÓN

Relaciones entre Gobiernos y estrechos contactos con el sector privado: Los Miembros tienen derecho a nombrar representantes en el Consejo Internacional del Café, el cual se reúne dos veces al año en Londres, en la sede de la OIC, para examinar la situación del mercado cafetero, elaborar políticas cafeteras y decidir prioridades. La afiliación también facilita estrechos contactos con el sector privado por medio de la Junta Consultiva del Sector Privado, formada por representantes de alto nivel de asociaciones de importadores y exportadores, que asesora al Consejo en asuntos prácticos de auténtica importancia, tales como la comunicación positiva sobre el café, la inocuidad de los alimentos y la sostenibilidad.

Elaboración de políticas cafeteras: La afiliación ofrece acceso a un foro de carácter único en el que los países productores y consumidores pueden deliberar acerca de importantes cuestiones y dificultades relativas al comercio internacional del café, y elaborar políticas y soluciones oportunas. Por ejemplo, el haber sometido a consideración la contaminación ocasionada por el moho dio como resultado un proyecto de una duración de varios años, por valor de US$6 millones, para reducir la formación de moho y la incidencia de la ocratoxina A (OTA) en el café. Ese proyecto estuvo encaminado a aumentar tanto la inocuidad del café como los ingresos de los agricultores en los países en desarrollo. La ejecución conjunta del proyecto, de cinco años de duración, realizada en África, Asia y Latinoamérica por la OIC y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, ya ha llevado a una disminución de la presencia de OTA en el café en Europa. Eso, a su vez, convenció a la UE de que abandonase una propuesta de imponer un límite máximo para la OTA en el café verde, lo que ahorra a la industria del café más de US$100 millones al año. Con respecto a la crisis de 2000–2004 de bajos precios en el sector, la OIC creó un enfoque para mejorar el equilibrio entre la oferta y la demanda mundiales que incluyó el fomento de iniciativas para aumentar el consumo, mejorar la calidad y establecer un programa de diversificación que pudiese englobar esfuerzos para llevar a cabo proyectos específicos que generasen ingresos complementarios para los caficultores, tales como la introducción de nuevos cultivos sin abandonar el cultivo de café.

Proyectos de desarrollo cafetero: La afiliación a la OIC hace que los países puedan participar en proyectos de desarrollo cafetero, cuyo valor en la actualidad es de US$85 millones. Esos proyectos constituyen un ejemplo de asistencia práctica por parte de la OIC a la economía mundial del café, y contribuyen al desarrollo sostenible y a la reducción de la pobreza en los países en desarrollo productores de café. Las esferas de actuación características tienen que ver con problemas cafeteros de carácter general, a fin de que los proyectos puedan tener impacto en varios países. Entre esas esferas cabe destacar el desarrollo del mercado cafetero, mediante lo cual los patrocinadores de proyectos de la OIC se propusieron promover la gestión del riesgo de los precios, el acceso al crédito, el desarrollo de Bolsas de productos básicos y el fortalecimiento de la capacidad comercial y de gestión de los productores. La OIC también promueve proyectos encaminados a reducir la incidencia de las principales plagas y enfermedades que afectan al café, tales como la broca del fruto del café, la traqueomicosis y el perforador blanco del tallo del cafeto, lo que lleva a que aumenten la calidad de la cosecha y los ingresos de los agricultores en pequeña escala. Otros proyectos están relacionados con mejoras de la productividad, y entre ellos se cuentan los encaminados a mejorar la calidad y alentar el uso de una mejor tecnología para el beneficio por vía húmeda, y de tecnologías que no dañan el medio ambiente.

Calidad del café: La calidad del café es esencial para la industria cafetera y se cree en general que es uno de los principales medios de aumentar el consumo mundial del café. El Programa de la OIC de Mejora de la Calidad del Café establece normas óptimas para el café de exportación, por ejemplo con respecto al contenido máximo de humedad, y desempeña una importante función en cuanto a mejorar la calidad del café en el mercado mundial, en interés tanto de los productores como de los consumidores. Unos 28 países productores participan en la actualidad en ese Programa, lo que representa más del 68% de las exportaciones mundiales de café. El consumidor se beneficia de unas normas de calidad más altas en general en las mezclas de café, y los países productores se benefician de la reducción del excedente actual mediante la eliminación del mercado de café de calidad inferior, así como también de los precios más altos que obtienen por el café de mejor calidad. La afiliación a la OIC hace que los países puedan contribuir a los esfuerzos para mejorar la calidad del café, lo que favorece los intereses a largo plazo de sus sectores cafeteros.

Financiación del sector cafetero: Un nuevo Foro Consultivo sobre Financiación del Sector Cafetero facilitará consultas acerca de temas relacionados con la financiación y gestión del riesgo en el sector cafetero, y dedicará atención especial a las necesidades de los productores en pequeña y mediana escala y a las comunidades locales de las zonas productoras de café.

Aumento de la demanda de café: Las iniciativas para promover el consumo tienen un papel decisivo que desempeñar en el logro de una economía cafetera mundial equilibrada y más sostenible. La afiliación a la OIC hace que los países puedan tomar parte en iniciativas para promover el consumo, y el primer paso para hacerlo se encuentra en la Guía para promover el consumo de café en los países productores, que ofrece directrices prácticas para aumentar la demanda de café. Últimamente, la Organización ha patrocinado la creación de la Red de la OIC para promover el consumo de café, que es una comunidad de colaboración basada en Internet en la que los participantes podrán interactuar y elaborar maneras de aumentar el consumo mundial en los mercados tradicionales y en los países productores.

Comunicación positiva acerca del café: Los Miembros de la OIC se benefician de la capacidad de la OIC de movilizar iniciativas de colaboración con representantes del sector privado del café en los países productores y consumidores. Un ejemplo de ello es la comunicación positiva acerca del café, en lo que la OIC une fuerzas con el sector privado para difundir información positiva acerca del café a los medios de comunicación y otros interesados en el tema. El Programa Positively Coffee de la OIC, y el Programa de educación cafetera para las profesiones relacionadas con la salud, que difunden información acerca de los diversos efectos positivos del consumo de café en la salud, son ejemplos de gran beneficio para el sector cafetero.

Capacitación e información: Los Miembros de la OIC se benefician también de las reuniones de trabajo y seminarios que se celebran para ellos sobre temas tales como indicaciones geográficas, café gourmet, café orgánico, comercio electrónico y comercio equitativo, en los que se reúnen algunas de las principales figuras en esos campos, y también de las Conferencias Mundiales del Café, de alto nivel, que se celebran con regularidad.

Información y recursos: Los Miembros tienen acceso a información objetiva y completa acerca del mercado mundial del café, con informes periódicos acerca de la situación del mercado y estudios económicos que pueden ayudarlos en su toma de decisiones, y datos estadísticos completos sobre el comercio y la economía mundial del café (se procesan cada

año alrededor de 200.000 entradas). El sitio en Internet de la OIC (www.ico.org) ofrece información completa y actualizada, y la colaboración con organizaciones tales como el Centro de Comercio Internacional ha dado como resultado instrumentos prácticos tales como un sitio en Internet dedicado a la Guía del Café en el que figura información amplia acerca del comercio internacional del café.